



Desmitificando el “Ladrido de Demanda”

Los ladridos son una parte normal de la comunicación canina. Muchos perros aprenden que ladrar es la forma más eficaz de hacernos saber que necesitan algo, ya sea atención, comida, tiempo para jugar o salir a pasear. Coloquialmente, lo llamamos “ladrido de demanda”, porque se utiliza con más frecuencia cuando un perro intenta satisfacer una necesidad.

Aunque los ladridos no son algo negativo en sí, pueden ser molestos y, en algunos casos, pueden causar problemas serios para una situación de convivencia, como vivir en apartamentos con restricciones de ruido. Entonces, ¿cómo podemos ayudar a nuestros perros a elegir un método de comunicación diferente? Podemos...

- **Tomar nota de cuándo y dónde ladran nuestros perros**
- **Identificar por qué ladran / qué necesitan**
- **Satisfacer sus necesidades de forma preventiva**
- **Enseñarle a nuestros perros una nueva forma de pedir lo que necesitan**
- **Eliminar el castigo de tu repertorio**

Para muchos perros, el “ladrido por demanda” tiene una fuerte tradición de ser reforzado al obtener lo que necesitan cuando ladran. Por este motivo, puede ser un comportamiento difícil de cambiar. ¡Se necesita constancia, creatividad y paciencia para cambiar este comportamiento!

Toma nota de cuándo y dónde ladra tu perro

Los ladridos por demanda suelen producirse en momentos específicos de nuestra rutina diaria. Si hacemos un seguimiento de cuándo y dónde vemos este comportamiento, a menudo descubrimos que surgen patrones. ¿Tu perro ladra a la hora de comer, cuando llegas a casa o cuando le pones la correa para salir a pasear? *Saber cuándo y en qué circunstancias se producen los ladridos te ayudará a entender por qué ladra tu perro y qué necesidad intenta satisfacer con sus ladridos.*

Identifica qué es lo que necesita tu perro

Una de las partes más importantes para abordar los ladridos por demanda es determinar qué necesidad está tratando de satisfacer tu perro. Una vez que sepas qué necesita tu perro, puedes comenzar a satisfacer esa necesidad *antes* de que te ladre por ello. Algunas necesidades comunes por las cuales los perros ladran son...

- Interacción social: “¡Esta es la forma más rápida de lograr que me prestes atención!”
- Comida/hambre – “¡REALMENTE quiero comer eso, ahora mismo, por favor! ¡DAME!”
- Juego/aburrimiento – “¡Uf, estoy aburrido! Estoy cansado de estar quieto, ¡vamos a jugar!”
- Urgencia/baño – “¡VAMOS, tengo que salir AHORA MISMO!”
- Autorregulación/emoción: “¡WAHOO! ¡Estoy emocionado! ¡Se siente bien ladrar y expresarme!”

Una vez que sabemos qué necesita nuestro perro, podemos satisfacer sus necesidades de forma anticipada o enseñarle una nueva forma de pedir lo que necesita. Satisfacer sus necesidades de forma anticipada suele ser más rápido y sencillo. Adquirir un nuevo hábito puede llevar un poco más de tiempo, pero también puede dar sus frutos a largo plazo.

Satisface de forma preventiva las necesidades de tu perro

Dado que nuestros perros ladran para pedir algo que necesitan, podemos detenerlos proporcionándoles lo que necesitan antes de que tengan que pedirlo. Se creativo y encuentra formas de satisfacer sus necesidades de manera preventiva modificando su entorno o rutina.

A continuación, te mostraremos algunos ejemplos de cómo podemos satisfacer las necesidades de nuestros perros de manera preventiva.

- **Cuándo y dónde ladra el perro:** El perro ladra con entusiasmo cuando entras en la casa.
Identifica la necesidad: llamar tu atención, juego/aburrimiento, autorregulación/emoción
Solución: Lanza galletitas de forma preventiva al entrar. Los estudios recientes indican que el olfateo reduce la frecuencia cardíaca del perro. Una frecuencia cardíaca más baja significa que tu perro no tiene tantos sentimientos fuertes que expresar. Si arrojas galletitas al suelo de forma preventiva al entrar, tu perro estará entretenido al recogerlas. ¡No es probable que un perro ladre mientras busca galletitas! Si lo haces de forma constante, tu perro puede comenzar a anticipar la dispersión. Es posible que comience a esperar más lejos de la puerta para que sea más fácil recoger sus galletitas. Mantén las galletitas cerca de tu puerta (o incluso afuera de la puerta de entrada) para que sea más fácil ser constante. *Una vez que tu perro se haya calmado, puedes reforzar su comportamiento tranquilo prestándole tu atención.*
- **Cuándo y dónde ladra el perro:** El perro ladra mientras estás sentado en el sofá
Identifica la necesidad: llamar tu atención, juego/aburrimiento
Solución: Dale a tu perro un objeto/juguete de enriquecimiento para que se entreteenga antes de sentarte en el sofá. Puedes preparar objetos de enriquecimiento con anticipación para que estén listos cuando los necesites. ¡Consulta nuestro folleto de enriquecimiento para obtener ideas!
- **Cuándo y dónde ladra el perro:** El perro ladra mientras estás preparando la cena
Identifica la necesidad: comida/hambre
Solución: Ofrécele a tu perro una actividad con un objeto/juguete enriquecedor para mantener su atención mientras cocinas. El perro puede disfrutar de las galletitas o alimento que contiene el objeto/juguete enriquecedor en lugar de concentrarse en la comida que estás cocinando.
Solución de entrenamiento: si tu perro está demasiado concentrado en lo que estás cocinando como para disfrutar de su propio enriquecimiento, intenta entrenarlo para que adopte un comportamiento de “estación”. Básicamente, le das una galletita o un bocado sabroso de la cocina pero siempre y cuando se quede quieto en su cama o “estación”. Con un poco de trabajo y práctica, puedes lograr que tu perro se quede quieto mientras cocinas, esperando el

momento que sabe que llegará y en el que recompensarás sus esfuerzos. Podemos lograr que quedarse quieto sea MUCHO más lucrativo que ladrar.

Enséñale a tu perro una nueva forma de pedir lo que necesita

Nuestros perros saben que ladrar puede ayudarles a conseguir lo que necesitan, pero podemos enseñarles que otros comportamientos más deseables (para nosotros) pueden funcionar igual de bien o incluso mejor. En primer lugar, elige un nuevo comportamiento que quieras que tu perro utilice para llamar tu atención. Puedes entrenarlo con un nuevo comportamiento, como el tocar tu mano con la nariz o hacer sonar una campana. También puedes elegir un comportamiento que tu perro ya conozca o que haga de forma natural, como tumbarse en el suelo a tus pies.

Una vez que elijas el comportamiento deseado, presta atención de inmediato a tu perro cada vez que lo haga. Según la hora del día y el lugar, ofrécele tu atención, tiempo para jugar, galletitas o un paseo para ir al baño. ¡Actúa feliz e impresionado cuando tu perro cuando comience a ofrecer el nuevo comportamiento para pedirte cosas! Solo debes saber que tendrás que respetar la nueva señal o tu perro puede volver a ladrar.

Elimina el castigo de tu repertorio

Si bien los ladridos pueden ser molestos y frustrantes, debemos recordar que es una forma natural para que nuestros perros se comuniquen con nosotros. Los humanos incluso hemos criado ciertas razas para que sean MÁS vocales. *Si necesitamos que nuestros perros se comuniquen con nosotros de una manera diferente, es nuestro trabajo y responsabilidad mostrarles claramente lo que queremos que HAGAN.* Todos merecen que se satisfagan sus necesidades, ¡incluyendo nuestros perros! Y hay muchas formas creativas de satisfacer esas necesidades en lugar de tratar de reprimirlas mediante el castigo.

Es muy posible asustar a un perro para que deje de ladrar a través de gritos o regaños, pero eso no soluciona el motivo por el que ladraba en primer lugar y puede dañar la relación que tienes con él. Castigar a un perro por ladrar también puede provocar un comportamiento peligroso. Un perro que tiene demasiado miedo para ladrar debido a un castigo anterior puede llegar a gruñir, o morder cuando tiene algo muy importante que comunicar.

Por qué no simplemente ignoramos los ladridos: estallidos de extinción

Mucha gente habrá escuchado que si ignoras un comportamiento, este desaparecerá. ¡Y esto puede ser cierto! Pero con una excepción importante: ignorar un comportamiento que solía funcionar puede provocar frustración y una intensificación del comportamiento, lo que se denomina "explosión de extinción". Imagina que utilizas una máquina de refrescos en el trabajo. Un día, cuando metes dinero esperando tu refresco, no pasa nada. ¿Qué harías? Te rindes inmediatamente y te alejas, o sacudes y pateas la máquina antes de rendirte? Este último esfuerzo intenso por hacer que algo funcione cuando ha dejado de funcionar se conoce como "explosión de extinción".

Si de repente dejas de recompensar un comportamiento que ha "funcionado" en el pasado, tu perro redoblará sus esfuerzos (en este caso, ladrará más fuerte y durante más tiempo) antes de darse por

vencido. Además de que si “cedes” durante este tiempo, consolidarás el hecho de que simplemente tienen que esforzarse más. El esperar a que los estallidos de extinción se estabilicen suele ser muy frustrante para nuestros perros y desagradable para nosotros. Por eso, recomendamos satisfacer de forma proactiva las necesidades de tu perro y/o enseñarle un nuevo comportamiento.

Lleva tiempo adquirir nuevos hábitos y, a menudo, contar con la ayuda de un profesional que te oriente puede marcar la diferencia. Si quieras cambiar los hábitos de tu perro relacionados con los ladridos, puedes contactarnos vía nuestra línea de ayuda gratuita y hablar con uno de nuestros adiestradores o inscribirte en una sesión de adiestramiento privada.